

En nuestro número último anunciamos el debut de Amalia Molina que se esperaba con algún entusiasmo, por ser ya conocida de nuestro público.

Por causas ajenas á la empresa y por razones justificadísimas hase aplazado su debut para la próxima temporada otoñal.

Pero á cambio de ese debut actuaron durante los días 26, 28 y 29 los Jan-Bak duetistas á gran voz.



No hay para que decir que algo perdimos en el cambio, pero ciertamente que estos duetistas son un número muy agradable en conjunto. Tienen una lujosa presentación y magnífico y rico vestuario en cuanto á su arte es un poco limitado porque en los duetos realmente, tampoco se puede producir mucho más.

Como cantantes ella lo es, tiene facultades pero en él no se aprecia más que un torrente de voz. Su repertorio es selecto y fino y de entre el que en nuestro teatro han ejecutado gustaron los números de *Kaki-Ton* y el delicado minué *Ilusión*.

El público los ha aplaudido en las tres noches de su actuación.

Salud Ruiz

El jueves debutó esta eminente cancionista en nuestro teatro.

Con Salud Ruiz da fin la temporada, cerrandose el coliseo de verano hasta las proximas fiestas durante las cuales actuará una compañía de zarzuela.

Salud Ruiz es una renombrada estrella, que debutó con formidable éxito precedida de su fama. A más de su estupenda presentación, del rico vestuario, tiene hermosa facultades de artista. Una voz clara y sonora y acciones y ademanes expresivos que en el cuplet fino y delicado ayudan a la canción y en los bufos ridiculiza exajeradamente el tema cómico que originó el cuplet.

Por premura de tiempo no publicamos en este número unas impresiones de su vida de artista que hemos recogido en unos momentos de charla amena y agradable.

CRISPIN.

Es pinturitas uno de tantos tipos como abundan en todas partes: simpático a todo el mundo, amigo de sus amigos y de profesión desconocida. Pero Posturitas es algo más original que cualquiera de estos conocidos «gorrones», porque, según confesión propia le saca raya a los pantalones metiéndolos entre los colchones, se cose todos los botones desprendidos, lleva un pecherín sobre la camiseta, un sombrero muy iluminado con «lámparas» de gran tamaño y un terno nervioso a causa del café tragado.

Amigos... ¡oh, las amistades de que disfruta Posturitas! Mañana está convidado a almorzar en casa de su amigo Paquito, un niño mimado que ríe ingenuamente sus chistes, pasado irá en casa de la señorita de Regulez, una literata cursi que recita versos mientras hace frivolidé y que está copiándolo para protagonista de una novela de folletín... ¡Lo que ríe y se ríe de sus amistades!

Esta mañana—me decía un amigo—me he encontrado a Posturitas y después de darme la tabarra padre, contándome sus aventuras, enumerarme uno por uno los numerosos invitados que asistieron al enlace de la bella señorita Leonor López con D. Gonzalo Gil, darme cuenta de un banquete celebrado en Toledo en el jardín del Sr. Ledesma, con motivo del éxito obtenido por los Sres. Canoja y Pedraza organizadores de los festejos del Corpus; anunciarme que la Asociación de la Prensa tiene en programa obsequiar con una verbena a las señoritas, y otras mil cosas más, me ha jurado que esta tarde estaba citado con una muchacha cuyo nombre me reservo porque es forastera y no la vas a conocer, en el Parque.

—¿Pero es posible que...?

—¿Lo dudas? Acompáñame.

Cuando llegamos al paseo, Posturitas, albamante enguantado, descaradamente perfumado y locuazmente abogado, abogaba en defensa propia tratando de convencer a su colucutora de su desahogada vida, que a no dudar era lo más *desahogada* que se puede concebir.

—No crea usted que es un amor pasajero, fugaz, amor de verano, es una pasión fuerte que hase despertado en mí en cuanto bailamos el primer chotis, al compás del cual pensé compartir con usted la poca alegría que producir pueden mis diez millones.

—¿Ha dicho usted?

—Diez millones, señorita. Ya se que es poco, poquísimos, una insignificancia, mas...

—Y automovil ¿tiene usted?

—Sí; tengo dos, pero ahora están rotas las cubiertas; ya van siendo viejecillos.

Y el fresco de Posturitas al hablar así miraba sus lustrosos zapatos que se *sonreían* por las punteras.

Aniversario

El 30 del pasado cumpliósse un año del fallecimiento en Melilla, víctima de un desgraciado accidente, del joven don Alfredo Aguilera Saráchaga, de esta localidad, y que servía como soldado en el Regimiento de Ceriñola en aquella plaza.

Al recordar el trágico suceso, reitaremos a nuestro querido amigo y colaborador don Joaquin Aguilera y a su distinguida familia la expresión de nuestro más sincero pésame.

EL BARÓN DE ROSIELLO